

# EL DIARIO MURCIANO

DIRECCIÓN: CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES — NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

## AL DIA

### Política.

Sin que halla cambiado totalmente la situación política de estos días, hemos de reconocer que los rumores pesimistas que con tanta insistencia circulaban, han desaparecido. Las gentes se van convenciendo de que es difícil que ocurra algo importante en el orden político hasta después del viaje del rey al extranjero.

Hay un interés especialísimo en que este viaje no se perturbe, después de trazado el plan, para su realización, y todas las combinaciones políticas se subordinan á semejante conveniencia. Por esta razón, afirma un corresponsal, aunque se habla de llevar adelante la protesta que han elevado los partidos dinásticos contra la clausura de las Cortes, poniendo en ejecución determinados actos, los jefes liberales no harán nada que tienda á aumentar la confusión, dificultando el viaje del monarca á Francia é Inglaterra.

\*\*

Respecto á lo que piensan los prohombres del partido conservador, que no se hallan incondicionalmente á las órdenes del Sr. Villaverde, acerca de la balbucida cuestión de la apertura de las Cortes, que motiva en estos días toda la marajada política, dice el mismo corresponsal:

«Aunque para nadie es un misterio que los señores Silvela, Azcárraga, Maura y Dato son

partidarios resueltos de la reunión inmediata del Parlamento, no todos estos hombres públicos, miembros de las actuales mayorías, se encuentran en análoga actitud; pues el primero de ellos siente, no obstante estar retirado de la política, mayores vehemencias en el orden de la conveniencia de exteriorizar esta opinión por medio de un acto; el tercero profesa la misma opinión aunque en forma menos resuelta, y el segundo y cuarto cada uno de ellos por el deseo de que el partido conservador no se fraccione, y el otro por el mismo deseo y además por reclamaciones de ese interés político personal entienden que no deben sumarse bajo ningún pretexto las fuerzas de la mayoría con las oposiciones en el caso de protestar contra la clausura de las Cámaras; y, así las cosas, fácil es de presumir que nada ocurrirá de lo que se había anunciado, si bien es cierto que el resultado de esta investigación acerca de lo que piensa cada uno de los personajes conservadores, no puede menos de causar al Gabinete actual un enorme perjuicio, porque evidencia que vive en absoluto divorcio con las fuerzas más significadas é importantes del partido, á cuyo nombre ejerce el poder.»

### Obra de caridad

Recomendamos á nuestros lectores muy eficazmente á un pobre anciano, que vive en la calle del Val de San Juan nú-

mero 41, que se encuentra enfermo y sin recursos de ninguna clase.

## AL SR. ALCALDE

Recomendamos á nuestro amigo el Sr. Peña, para que lo tome en consideración, las siguientes líneas que publica el importante periódico de Santander «Diario Montañés», para que en Murcia se haga lo mismo.

«Continúa la recogida de muestras de distintos artículos, las cuales son enviadas al laboratorio químico municipal para el análisis cualitativo.

Las últimas muestras analizadas por el químico municipal, son las siguientes:

A don César Diego, calle de Mendez Nuñez, número 15, una de vino que resultó estar enyesado y agregado con el 15 por 100 de agua.

A don José Gonzalez, calle de Arce Bedega, número 8, otra de aguardiente, que resultó estar fabricado con alcohol impuro, nocivo.

A un vendedor ambulante, otra de langaniza, que resultó estar elaborada con carnes de inferior calidad.

A otro vendedor ambulante, otra muestra de langaniza de un despacho de la calle de Ruameor, número 44, bajo, elaborada con desperdicios de carne, tendones, y otros restos inútiles.

A Eusebia Hernandez, vendedora de Alvaro Alonso, de Viesgo, una muestra de leche, que

resultó estar añadida con el 20 por 100 de agua.

Y á María Cieza, vendedora de Elvira Setién, de Sarón, otra muestra de leche, que tenía el 10 por 100 de agua.

Estos industriales serán multados por la Alcaldía.

## DE EXTRAÑO

Todo el mundo, que se abran las

(Cortes; Villaverde, empeñado en que no; Romanones esta que echa chispas; indignado habla ya Salmerón; don Eugenio, se muestra irascible; Vega Armijo... ¡qué lengua gran Dios! En fin, todos protestan unánimes; de que se infrinja la Constitución...

A todo esto el sin par Villaverde sin perder de la *viz* la color se sonríe y se muestra orgulloso de ser hombre de tanto tesón.

Como él sabe que abiertas las Cortes ni dos días gobierna, ni dos, cuanto más tarde en abrirlas pues más tarde será el revolcón. Ni protestas ni gritos le asustan ni le restan firmeza y valor y es capaz en el último extremo de decir: «¡El Estado soy yo!»

\*\*

Maura ha visitado al Rey envuelto en gaban de pieles... ¡El que debe ir abrigado no es él, sino Villaverde!

\*\*

La Asociación de Hijas de María de Pamplona ha repartido con toda profusión por la ciudad unas hojas en las cuales exhorta á los pamploneses á que no compren periódicos

ni revistas sin enterarse de qué es lo que van á leer antes.

¡Hijas de mi corazón! ¿Y cómo se van á enterar si no leen antes?

¡Inocentes criaturas! ¿Qué cosas les obligan á hacer los industriales vicos!

Si la gente que blasona de liberal, se acoquina, resultará que Pamplona va á convertirse en Pamplina.

## EL DIARIO MURCIANO

Periódico para todos

DIRECTOR: RAFAEL BLANCO

Una peseta al mes en toda España.

Número suelto 5 céntimos.

### TARIFA

de las esquelas de defunción ó aniversarios, sin distinción de plana.

Plas. Cts.

A dos columnas. . . . .	7	50
Id. tres id. . . . .	15	
Id. cuatro id. . . . .	25	
Media plana. . . . .	50	
Plana entera. . . . .	100	
Recordatorios con lutos. . . . .	2	

### ANUNCIOS

Los insertos entre las noticias, á 25 céntimos de peseta línea.

Los permanentes á precios convencionales.

Comunicados, en sección neutral, desde 0'25 pesetas, á cinco pesetas línea.

Anuncios oficiales á 0'25 pesetas línea.

Redacción y administración: Victorio, núm. 53.

AGENTES Con sueldo ó buena comisión hacen falta.

Victorio 2, de 8 á nueve y de 3 á 5.

FOLLETON DEL «DIARIO»

(NUM 4)

## COMO PERDIO NELSON UN OJO

Narración histórica

—POR—

## H. MARTANECH



—Si esto es guerra—dició—que por largo tiempo sea yo guerrero.

A pesar de lo embelesado que estaba, no pudo menos de notar, por su natural vigilancia, que los ojos de la joven se dirigían constantemente al puñal, cuya hoja perpendicular y brillante parecía la cresta de una peligrosa serpiente con el cuerpo oculto entre las hojas. Habíase sentado lo más cerca posible del arma, y con mucho disimulo iba poco á poco acortando la distancia. Por fin

el marino, riéndose, alargó un pie para atraer hacia sí el puñal, y tendiendo su brazo lo cogió.

—¿Quiere V. darme esto, señorita—preguntó examinándolo—en recuerdo de nuestro encuentro?

—Es de mal agüero regalar puñales—murmuró ella.

—Creo—repuso el oficial sonriendo—que será de mejor agüero para mí si le coloco en mi cinturón que si le dejo en posesión de otra persona.

—¿Intenta V. robarle, señor?

—Ah, no! Si V. rehusa el dármele se lo devolveré en cuanto termine nuestra entrevista; pero me agradaría más guardarle si V. me lo permite.

—Es de mal agüero, como he dicho, hacer tales regalos; pero cabe un cambio; si me dá V. una de sus pistolas cargada, consiento que se quede V. con el puñal.

—Un cambio muy justo—repuso alegremente el joven, pero sin moverse para cumplir por su parte el truco. Añadiendo enseñada:

—¿Podré tener la felicidad de saber su nombre, señorita?

—Me llamo Rafaela Mora—contestó aquella con sencillez.—Soy la hija del comandante del fuerte de San Carlos, española, no nicaraguana, como V. supondrá. ¿Y como se llama V. caballero?

—Heracio Nelson, humilde capitán de las fuerzas marinas de Su Magestad, de quién se hablará más adelante si la señorita Rafaela Mora no corta el hilo de mi vida con su estilete.

—¿Y un capitán de las fuerzas de Su Magestad descendiendo á hacer el papel de un espía?—preguntó ella con altivez.

—Y se deleita en hacerlo cuando merced á él conoce á otro espía tan encantador como la Srta. Rafaela... Lo que yo espíe, y probablemente espíe V., será de poca utilidad para nuestras respectivas fuerzas. Los encargados verdaderamente de esa comisión están ahora en derredor del fuerte y llevarán cuantos informes sean precisos; de suerte que puedo descansar á sus pies, Srta. Rafaela, con toda tranquilidad, sabiendo que mi desliz como

espía no atrasará de ninguna manera nuestra expedición.

—¿Cuantos hombres manda V.?—preguntó la muchacha con ansiedad.

—¡Oh! Una vez veinticinco, otras cincuenta, á veces más de doscientos, según el caso—contestó con indiferencia Nelson.

—¿Pero cuantos hay ahora en su expedición?

—¿No los ha contado V., señorita? Contestaría con verdad no debo, contestaría con mentira no quiero.

—¿Y por qué no?—dijo Rafaela con acento impetuoso.—Respecto á nuestras fuerzas no hay tal secreto; nada nos importa que sepa el número de nuestra guarnición.

—¿No? ¿Pues cuantos son?

—Trescientos cuarenta.

—¿Hombres ó jóvenes como V., señorita Rafaela? Responda V. con cuidado, porque si son señoritas la aseguro á V; que nada nos detendrá para entrar en el fuerte de San Carlos; iremos con V. aunque sea en calidad de presos, y al decir esto habló en nombre de todos mis compañeros.

